
El trabajo cooperativo como estrategia en los procesos de enseñanza/aprendizaje en instituciones educativas del municipio de Magangué - Bolívar

Patricia Acosta May
Universidad Pedagógica Experimental Libertador-
Doctorado en Educación
patriacostamay@gmail.com

RESUMEN

En la actualidad, el dinamismo social producto de la diversidad de ocupaciones a las que las personas se enfrentan ha ocasionado un individualismo que afecta las relaciones interpersonales. Esto a su vez trae consecuencias en todos los niveles del quehacer humano como es el educativo, ya que el individualismo en el aula provoca situaciones anacrónicas como que los estudiantes consideren un atraso tener que esperar a que el colectivo desarrolle un trabajo para que todas las personas aprendan y lleguen a una meta común. En vista de esta situación, con el presente ensayo, se reflexiona sobre el trabajo cooperativo como estrategia pedagógica para los procesos en torno a los procesos de enseñanza/aprendizaje. Los resultados indican que el trabajo cooperativo representa la organización, coordinación y planificación de los aprendizajes por parte de los estudiantes. Asimismo, fomenta el momento de la responsabilidad.

Palabras clave: trabajo cooperativo; estrategias pedagógicas; enseñanza y aprendizaje.

Recibido: julio 2020

Aceptado: octubre 2020

Cooperative work as a strategy in teaching/learning processes in educational institutions in the municipality of Magangue - Bolívar

ABSTRACT

At present, the social dynamism resulting from the diversity of occupations that people face has led to an individualism that affects interpersonal relationships. This in turn has consequences at all levels of human activity such as education, as individualism in the classroom causes anachronistic situations such as students consider a delay to have to wait for the collective to develop a job so that all people learn and reach a common goal. In view of this situation, with the present essay, we reflect on cooperative work as a pedagogical strategy for processes around teaching / learning processes. The results indicate that the cooperative work represents the organization, coordination and planning of the learning on the part of the students. It also fosters the moment of responsibility

Keywords: cooperative work, pedagogical strategies, teaching and learning

Le travail coopératif comme stratégie dans les processus d'enseignement/apprentissage dans les établissements d'enseignement de la municipalité de Magangue - Bolívar

RÉSUMÉ

À l'heure actuelle, le dynamisme social produit de la diversité des professions auxquelles les gens sont confrontés a provoqué un individualisme qui affecte les relations interpersonnelles. Cela a à son tour des conséquences à tous les niveaux de l'effort humain, comme l'éducation, car l'individualisme dans la classe provoque des situations anachroniques telles que les étudiants envisageant un retard dans l'obligation d'attendre que le groupe développe un travail afin que tout le monde apprenne et atteindre un objectif commun. Face à cette situation, avec cet essai, nous réfléchissons au travail coopératif comme stratégie pédagogique pour les processus autour des processus d'enseignement / apprentissage. Les résultats indiquent que le travail coopératif représente l'organisation, la coordination et la planification de l'apprentissage par les étudiants. Cela encourage également le moment de la responsabilité.

Mots clés: travail coopératif, stratégies pédagogiques, enseignement et apprentissage.

O trabalho cooperativo como estratégia nos processos de ensino/aprendizagem em instituições de ensino do município de Magangue – Bolívar

RESUMO

Atualmente, o dinamismo social decorrente da diversidade de ocupações que as pessoas enfrentam tem causado um individualismo que afeta as relações interpessoais. Isso, por sua vez, traz consequências em todos os níveis da atividade humana, como a educação, pois o individualismo na sala de aula provoca situações anacrônicas, como os alunos considerarem ter que esperar que o grupo desenvolva um trabalho para que todas as pessoas estejam atrasadas. meta. Diante dessa situação, com este ensaio, refletimos sobre o trabalho cooperativo como estratégia pedagógica para os processos em torno dos processos de ensino/aprendizagem. Os resultados indicam que o trabalho cooperativo representa a organização, coordenação e planejamento da aprendizagem dos alunos. Também estimula o momento da responsabilidade.

Palavras-chave: trabalho cooperativo, estratégias pedagógicas, ensino e aprendizagem.

Introducción

Actualmente se reconoce que las prácticas de aula se encuentran enmarcadas dentro de las múltiples interacciones que convergen en los escenarios de aprendizaje, que han sido caracterizadas a partir de lo que se espera resulte de un proceso educativo, de allí que se haga referencia a clases efectivas o clases inspiradoras. Es así como la clase debe contar con un buen libreto y debe tener un ritmo adecuado que capture y mantenga la atención de los estudiantes desde el inicio.

Cabe destacar que el proceso de aprendizaje es el producto de procesos cognitivos individuales mediante los cuales asimilan e interiorizan nuevas informaciones (hechos, conceptos, procedimientos y valores), se construyen nuevas representaciones mentales significativas y funcionales (conocimientos), que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron. Aprender no solamente consiste en memorizar información, es necesario también otras operaciones cognitivas que implican: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y valorar. En cualquier caso, el aprendizaje siempre conlleva un cambio en la estructura física del cerebro y con ello de su organización funcional. (Djamane, 2016)

Desde una perspectiva amplia se infiere que el proceso de enseñanza/aprendizaje es un proceso social cooperativo con el otro, es por esta razón que los docentes requieren promover en el aula el trabajo cooperativo, mismo que se sustenta en el trabajo cooperativo, siendo un imperativo formar a los estudiantes para que puedan enfrentarse a la sociedad actual. Destacando dentro de orden de ideas que, en la actualidad, la actividad de enseñar y aprender es un proceso íntimamente vinculado al desarrollo del pensamiento.

Cabe destacar que el trabajo cooperativo representa un esfuerzo en conjunto con metas personales y colectivas donde todos los participantes tienen sus

funciones y sus responsabilidades, mientras que el trabajo colaborativo representa una ayuda que se proporciona a otro para que alcance sus metas. (Camacho, 2015).

En otro orden de ideas son muchos los estudios que se han realizado con el fin de generar teorías que explican las formas de construir el aprendizaje para que se produzca un verdadero conocimiento y este no sea solo un recuerdo. Sin embargo los problemas referidos a la lectura se siguen suscitando en las instituciones educativas de Magangué, Colombia, donde prevalece la concepción que la construcción de los aprendizajes es el resultado de transmisión y recepción de la información, es decir, involucra solo dos sujetos, el docente que trasmite y el estudiante como receptor, denotándose con esto que en Colombia aún existen instituciones apegadas a los sistemas didácticos tradicionales donde se ignora el uso o simplemente no se consideran estrategias y metodologías que fomenten otros tipos de aprendizajes, pese a que las teorías de aprendizaje plantean, el aprendizaje contextualizado y vivencial, es decir, donde el entorno y las relaciones interpersonales, cultura y ambiente juegan un papel determinante.

Según se ha expuesto, existe una debilidad en las formas de abordar los procesos por parte de los docentes, ya que contando con la información teórica que vincula las estrategias de enseñanza – aprendizaje con la socialización, el saber ser, el saber ser y el saber convivir, se han enfocado solo en el saber hacer, que aprendan a resolver las tareas académicas y respondan favorablemente a la información que se les entrega para que lo retengan como un reminiscencia, razón por la cual se les complica leer, debido a que las palabras son un recuerdo por su forma de escritura, pero no tienen una representación de sus destinos usos.

Igualmente, es necesario que se propicie un clima de respeto y apoyo mutuo, por ende, desde esta perspectiva cobra importancia el trabajo cooperativo, mediante el cual se busca promover el diálogo, el respeto, la

responsabilidad y la participación, donde el docente se haga consiente que el estudiante es un agente activo en el proceso de enseñanza- aprendizaje con un repertorio de experiencia que pueden ser útil para intercambiar saberes, lo que fomentará en cada uno, individual y colectivamente la construcción de su propio conocimiento.

De esta forma, las actividades deben contar con la secuencia didáctica, es decir, tener en cuenta los objetivos que esta persigue y evidenciarse en cada una de las actividades de los momentos de la clase, así es como el trabajo cooperativo se convierte en una estrategia para tener la atención de los estudiantes, y a su vez permite: planificar con claridad el trabajo a realizar, seleccionar las técnicas de acuerdo con la edad, características de los participantes, objetivos del programa, experiencia y formación del docente, materiales e infraestructura disponible.

Según el planteamiento anterior, se infiere que con el trabajo cooperativo se busca la valoración del proceso educativo, afianzando la complementariedad de roles entre los miembros del grupo para alcanzar los fines comunes, donde cada participante asuma sus responsabilidades, el compromiso y sobre todo motivándose unos a otros para activar el aprendizaje, favorecer el establecimientos de relación de amistad, aceptación y cooperación necesaria para superar prejuicios y desarrollar la tolerancia, favorece una actitud más activa ante el aprendizaje, incrementa el sentido de la responsabilidad, desarrolla la capacidad de cooperación, las capacidades de comunicación, y las competencias cognitivas.

Una vez destacadas las características del trabajo cooperativo es necesario denotar que pese a las diversidades de atributos que se le atribuyen a esta estrategia educativa, en las instituciones educativas del municipio de Magangué - Bolívar, se aplican estrategias de trabajo que limitan las oportunidades a los niños de primaria para establecer relaciones de apoyo.

Las actividades son asignadas para que las realicen de forma individual, siendo los docentes los únicos responsables de tomar las decisiones, sin darle participación a los discentes de aprender a organizarse, asumir responsabilidades en colectivo, aprender mediante el esfuerzo y la ayuda mutua.

En este orden de ideas, no se puede pasar por alto que la naturaleza social del hombre siempre ha representado una necesidad para los individuos, debido a que amerita intercambiar ideas y referentes socioculturales contextualizados con otros individuos semejantes a su naturaleza y racionalidad, por esta razón, trabajo cooperativo, va más allá del simple hecho de agruparse para desarrollar una actividad.

A esto le confiere Alcedo (2017) quien manifiesta la necesidad de convivencia y cooperación el cual se impone desde el mismo momento que tiene lugar el nacimiento, motivo por el cual todos los seres humanos piden la ayuda de los demás cuando así lo ameritan, tal acción sucede desde el ámbito familiar, laboral y escolar, lográndose apreciar dicho proceso en cualquier lugar. Por esto cuando las personas se agrupan o trabajan cooperativamente lo hacen con un mismo propósito, lo que indica que cuando se hace con fines educativos todo se direcciona al aprendizaje, lo que fomenta la interacción social.

Desde esta perspectiva todos los estudiantes buscan aprender algo, compartir el esfuerzo, apoyarse en las ideas, debatir los argumentos para que se genere ese aprendizaje perseguido. En este sentido, es preciso continuar señalando la teoría de quien considera que el aprendizaje cooperativo va a depender de elementos fundamentales como: los distintos tipos de relaciones interpersonales, el sentido cómo se compartan los valores y patrones socioculturales, por ejemplo, la concepción que se tenga de la vida, del trabajo y, de la convivencia que en suma, van a estar siempre mediados por los intercambios lingüísticos de los individuos quienes, haciendo uso de las competencias comunicativas logran negociar sentidos, significados, opiniones respecto a determinados temas.

Por otra parte, es pertinente señalar que los estudiantes mediante la interacción social fortalecen los procesos comunicativos, mismos que favorecen los procesos de lectura. También es necesario señalar que adoptando los fundamentos filosóficos y axiológicos hay que tener en cuenta lo plantea Ocando (2013), para que los procesos educativos lleguen a feliz término es preciso consolidar de modo interactivo los valores socioculturales con mayor predominio en la comunicación es decir buscar no sólo favorecer el aprendizaje significativo sino también la convivencia armónica.

Es por ello que este ensayo pretende presentar algunas reflexiones acerca del trabajo cooperativo como una estrategia que permita el mejoramiento de las prácticas de aula de los docentes, generando espacios de construcción saberes de forma que estos puedan asumir roles dentro de los grupos de trabajo que le permitan desarrollar competencias individuales y sociales que de manera directa podrán hacer que avancen de forma más segura a la adquisición de conocimientos a través del desarrollo de sus competencias.

Trabajo cooperativo en los procesos pedagógicos

Para enseñar con éxito en el mundo de hoy se requiere de una nueva forma de enfrentar los procesos educativos y queda claro que para lograr solventar estos retos las instituciones educativas necesitan cambiar la forma de hacer las cosas, por tanto, se requieren nuevos métodos y estrategias de instrucción, que permitan desarrollar al máximo el potencial de los estudiantes y, por ende, le permitan estimular habilidades para adaptarse y vivir en la sociedad actual.

Por otra parte, desde hace algún tiempo se viene observando una profunda crisis del paradigma conductista y en ello se han añadido las teorías cognitivas que comenzaron a fundamentarse en el aprendizaje humano, en especial el aprendizaje significativo de información y de las habilidades cognitivas que ocurre en el caso de escuelas nacionales.

Las teorías cognoscitivas sostienen que el ingreso de información del ambiente es activo y lleno de significado, en efecto el aprendizaje implica un procesamiento cognoscitivo de información en lugar de una simple asociación – estímulo – respuesta. (Blanco, 2004)

Según lo antes expuesto es necesario resaltar que trabajar con la diversidad de caracteres que representa cada alumno en particular es un reto de nuestro sistema educativo. Por lo que manejar la pedagogía desde la teoría se convierte en un proceso factible, sin embargo, a nivel práctico y metodológico surgen multitud de dificultades y contradicciones sobre el cómo hacerlo. A todo esto, se le debe sumar que el individuo a formar hoy es completamente diferente al de hace algunos años, las competencias o habilidades que éste necesita para vivir en las nuevas sociedades son distintas, justamente por todos los cambios que se suscitan a nivel mundial. (Djamane, 2016)

En relación con lo antes expuesto se plantean nuevas formas de enseñar, basadas en el estudiante como son las teorías de aprendizaje que hacen un enfoque de conducción de los docentes desde la perspectiva de un estudiante dinámico, con experiencias y un entorno que lo enseña. De allí que la fundamentación teórica del trabajo cooperativo con mira a un aprendizaje se fundamenta en cuatro perspectivas teóricas, la de Vygotsky, la de la ciencia cognitiva, la teoría social del aprendizaje y la de Piaget. Como sostiene Felder R, y Brent R (2007), Vygotsky y Piaget promovieron un tipo de enseñanza activa y comprometida, al plantear que las funciones psicológicas que caracterizan al ser humano, y, por lo tanto, el desarrollo del pensamiento, surgen o son más estimuladas en un contexto de interacción y cooperación social.

Según Johnson y Johnson (1999), la más influyente teorización sobre el aprendizaje cooperativo se centró en la interdependencia social. Esta teoría postula que la forma en que ésta se estructura determina la manera en que los individuos interactúan, lo cual, a su vez, determina los resultados.

La interdependencia positiva (cooperación) da como resultado la interacción promotora, en la que las personas estimulan y facilitan los esfuerzos del otro por aprender. La interdependencia negativa (competencia) suele dar como resultado la interacción de oposición, en las que las personas desalientan y obstruyen los esfuerzos del otro. La interacción promotora lleva a un aumento en los esfuerzos por el logro, relaciones interpersonales positivas y salud psicológica. La interacción de oposición y la no interacción llevan a una disminución de los esfuerzos para alcanzar el logro, relaciones interpersonales negativas y desajustes psicológicos.

El trabajo cooperativo funge como estrategias pedagógica, ya que fomenta la participación en el aula promoviendo en los estudiantes el desarrollo de sus habilidades sociales y cognitivas, lo que le permite actuar con autonomía y relacionarse de manera efectiva con otros estudiantes, generándose así actitudes de solidaria y tolerante, mejorando a su vez las formas de comunicación, promovándose la interacción organizativa y la iniciativa personal, lo que se traduce en la adquisición de responsabilidades que implican la mejora en sus aprendizajes.

En este sentido, es necesario destacar que la convivencia y aprendizaje están muy relacionados entre sí. Son dos facetas de un tronco en común: la formación integral del estudiante, que incluye el desarrollo de capacidades cognitivas, usualmente identificadas con el rendimiento académico, pero también de capacidades socioemocionales, tan frecuentemente ensalzadas en teoría como relegada a un papel secundario en la práctica. Una buena convivencia y un entorno respetuoso con cada persona y su proceso se tornan en favorecedores del aprendizaje.

Igualmente, la educación – escuela, entendida en este caso como los responsables de la formación intelectual y social no puede quedarse ajena en potenciar un aprendizaje que dote a los ciudadanos y a una sociedad de mayor humanidad, donde la convivencia entre otros sea uno de sus pilares básicos

fundamentales. Más si cabe, hoy en día, en las sociedades occidentales actuales, la convivencia y la ciudadanía se han convertido en ejes fundamentales de la educación. (Quintanilla Huamán, R., 2015).

Todo esto denota que el trabajo cooperativo fomenta habilidades en los estudiantes y a su vez contribuyen al desarrollo holístico del mismo. Mediante el uso de estrategias de trabajo cooperativo el estudiante desarrolla habilidades intelectivas, mismas que se contemplan en su formación académica y la vez aprende a relacionarse y asumir los roles que socialmente le tocan desempeñar. En este sentido Vargas (2019) señala que el trabajo cooperativo contribuye a desarrollar habilidades, sociales, comunicativas y autocontrol, ya que el estudiante tiene que hacerse responsable de un determinado rol dentro de grupo.

Siguiendo este orden de ideas, la importancia pedagógica del trabajo cooperativo es que convierte en alternativas centradas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, donde se conciben las interacciones entre iguales como posibilitadoras de mejores aprendizajes. Es así como estas metodologías se fundamentan en principios de actuación, entre los que destacan; la interdependencia el cual se basa en que todos se apropien del contenido del material asignado.

Es así como la interacción promotora cara a cara busca favorecer el desarrollo de los trabajos dedicando momentos específicos a que el grupo se reúna, tanto para las tareas como para la evaluación. A su vez, se ha de fomentar a cada paso del proceso la responsabilidad personal, ya que después de participar en una actividad cooperativa, se busca que los integrantes de un grupo queden mejor preparados para realizar tareas similares por sí mismos. Además, por último, se busca enseñar a los estudiantes a regularse a sí mismos y ser responsables, desarrollando habilidades básicas para el trabajo y la resolución de problemas en grupo. (Ruiz Varela, D., 2012).

Considerando lo expuesto anteriormente, se infiere que el trabajo cooperativo como estrategia pedagógica tiene como fundamento orientar a los estudiantes para que participen activamente en su proceso de aprendizaje, convirtiéndose en seres autónomos que tomen sus propias decisiones, promoviendo a través de esta dinámica estilos para aprender, los distintos conocimientos, su cultura, habilidades previas de cada estudiante.

Al hacer referencia al trabajo cooperativo como estrategia pedagógica es necesario resaltar el planteamiento de Piaget (1980), quien sostenía que la interacción social es un factor crucial para el desarrollo cognitivo del individuo; su teoría genética conocida como constructivista, refiere que el conocimiento se adquiere por la interiorización del entorno social. De esto se entiende que el estudiante como ser biopsicosocial requiere de su entorno y de la relación con sus semejantes para alcanzar un desarrollo cognitivo pleno o un aprendizaje significativo.

Asimismo, considerando la teoría de Piaget se pone de manifiesto la importancia del trabajo cooperativo para el aprendizaje, ya que la interacción entre estudiantes es fundamental, porque produce la confrontación de puntos de vista diferentes, y se comparte experiencias, se aprende a organizarse, planificar actividades, delegar responsabilidades y asumir las propias. Promoviendo también la mejora de la comunicación, el análisis de puntos de vista de los demás.

En este sentido, el trabajo cooperativo se convierte en una herramienta para que el estudiante a la par de aprender contenidos académicos modele su conducta social y motivacional. Este tipo de estrategias cooperativas se fundamenta como se dijo con anterioridad a las teorías constructivistas y cognoscitivistas, las mismas que argumentan que la construcción de los aprendizajes se da cuando se utiliza la integración y la cooperación dentro del salón de clases entre

compañeros y docente. Lo que les permite a los estudiantes una mejor interacción en y con los grupos, adaptarse y respetar las ideas de los demás.

Además, es un hecho que el ser humano es un ente biopsicosocial por lo que tiene la necesidad de interactuar con otros, es decir, de agruparse, de relacionarse con los demás para desarrollar su potencialidades cognitivas y cognoscitivas, para ello es fundamental que los procesos comunicacionales sean fortalecidos desde temprana edad para que se les facilite desarrollar sus pensamientos, de manera que se transformen en conocimientos. Es así como esa forma de saber es el resultado del aprendizaje social en colectivo, lo que es producto de la interacción con los demás y consigo mismo. Mediante el trabajo cooperativo las personas aprenden a conocerse más (lo que puede lograr y dónde necesita apoyo) y a entender y conocer a los demás.

Rol del docente en el trabajo cooperativo

En la educación actual todavía una gran cantidad de educadores siguen implementado la enseñanza tradicional basada en clases expositivas dirigidas a un alumno oyente-pasivo, propiciando clase centradas en la persona del docente, con muy poca participación e interacción entre los alumnos, lo que genera pocas oportunidades para la reflexión y para el desarrollo de habilidades sociales y cooperativas.

De allí que uno de los retos del trabajo cooperativo es romper la asimetría que existe entre docentes y discentes. Por lo que se fundamenta en la premisa que el conocimiento es construido, descubierto y transformado por todos y cada de los participantes. De allí que el esfuerzo del trabajo cooperativo pretende proporcionar herramientas y desarrollar las competencias y habilidades dentro de un contexto de trabajo donde la enseñanza es asumida como una continua investigación y reconfiguración de procesos, métodos y capacidades.

Dentro de este contexto el docente debe desempeñar un rol menos unidireccional, es decir, su responsabilidad recaerá en la organización de los grupos y direccionar las actividades a los contenidos académicos y los objetivos esperados. Razón por la cual debe actuar como facilitador, orientador y coordinador ayudando al grupo. Es decisivo y esencial el rol docente en el proceso de enseñanza y de aprendizaje por ser el actor protagonista de los cambios en la educación, en él recae la responsabilidad de reflexionar y desempeñar un rol activo atento a los movimientos de la práctica educativa y a las necesidades contextuales.

Cabe destacar que dentro del trabajo cooperativo el rol docente es correspondiente al de: motor que innova, estructura, guía y facilita los saberes por medio del trabajo cooperativo en clase, tarea que en el induce a dejar de lado la metodología tradicional, motivo para reflexionar y replantear un rol docente cooperativo, que otorgue participación y cooperación a los estudiantes en el salón de clase (Maldonado 2013).

Siguiendo este orden de ideas, en el modelo de colaboración, los profesores invitan a sus estudiantes a definir los objetivos específicos dentro de la temática que se está enseñando, brindando opciones para actividades y tareas que logren atraer la atención de los estudiantes, animándolos a evaluar lo que han aprendido. Es decir, animan a los educandos a hacer uso de su propio conocimiento, asegurando así que entre ellos (estudiantes) compartan su conocimiento y sus estrategias de aprendizaje, tratando a los demás con mucho respeto y enfocándose en altos niveles de entendimiento. Lo que favorece las relaciones interpersonales, ya que a la par aprenden a escuchar diversas opiniones, a soportar cualquier crítica sobre una temática, a evidenciar sus argumentos, a comprometer en pensamiento crítico y creativo y a participar en diálogos abiertos y significativos. (Collazos, C., Guerrero, L., y Vergara, A. 2015).

En resumen, el docente es la persona capacitada para orientar a los estudiantes, aunado a esto cuenta con experiencias en el área educativa, mismas que pueden ser aprovechadas como punto de partida para emprender los cambios trascendentales que contribuyan a la formación integral de los educandos, algo que debe tener claro el docente es que la sociedad va evolucionando y por ende sus prácticas deben transformarse en la misma medida.

Por tal motivo deben desfasarse de los métodos de enseñanzas tradicionales, mismo que representa un estancamiento en el proceso de aprendizaje, siendo que las metodologías que no se ajusten a los requerimientos sociales actuales se convierten en un obstáculo para el aprendizaje. Es un imperativo que el docente en la actualidad se abra a nuevas experiencias, implantando nuevas metodologías, actualizando su repertorio pedagógico, logrando transformar la experiencia educativa de manera que sean provechosas para la formación integral de estudiante.

Desde esta perspectiva el reto del docente se basa en fomentar la resolución de problemas técnicos y relacionales, para ello debe planificar y organizar el trabajo. Establecer las especificaciones para orientar al grupo. Asimismo, el profesor debe anticiparse también, en la medida de lo posible, a los eventuales problemas que pudieran impedir el funcionamiento adecuado del grupo para ofrecer soluciones ajustadas a las demandas particulares de ese equipo de trabajo.

En resumen, el docente, está llamado a abrirse a nuevas metodologías, renovando su repertorio pedagógico, de manera que transforme la experiencia educativa, convirtiéndola en espacios transformadores de los nuevos ciudadanos (estudiantes) y así tengan una efectiva inserción en la social, en términos de sus capacidades y aptitudes para la convivencia y la autorrealización (UNESCO, 2017).

Rol del estudiante en el trabajo cooperativo

En los sistemas educativos actuales se sigue asumiendo al docente como el autor y ejecutor del acto educativo, aunque, hoy día el papel del profesor ha sido el de proporcionar modelos, configurar la tarea, y proporcionar una retroalimentación correctiva mientras para que el estudiante tenga ciertas libertades en su rol de aprendiz, que pase a ser un agente activo.

De esta forma, el estudiante juega un papel fundamental siendo el protagonista de su aprendizaje y adquiriendo un mayor compromiso en desenvolvimiento de sus habilidades en el conocimiento de nuevos temas o enseñanzas, uniendo la parte colaborativa con la interacción con los demás compañeros y el docente.

Tradicionalmente, al docente se le ha dado la connotación de enseñante y educador. Donde pareciera que el docente asumiera el rol de padre y el discente, el de hijo, donde uno ejerce la autoridad y el otro la sumisión y la dirección de quien lo guía. El docente maneja la situación educativa desde la manipulación de los antecedentes (clima del aula) y consecuentes (refuerzo) de la situación educativa. El discente en este caso, por tanto, actúa de forma prácticamente automática en base a la enseñanza que le es suministrada por el maestro. Desde esta perspectiva cumplía un papel primordial el orden y armonía del contexto, de forma que el clima sea el más organizado y afectivo. Haciendo referencia en este sentido, a una enseñanza más tradicional, donde prima una educación centrada en la transmisión de contenidos por parte del maestro y que el alumno solo se limita a dominar esa información sin llegar a importar sus intereses y capacidades; dando a entender que el alumno no tiene ni voz ni voto (su conducta era pasiva y receptiva) (Cidoncha Falcón, 2012).

Cabe destacar que las sociedades han evolucionado y transformado por lo que cada sujeto debe asumir un nuevo rol frente a estos ratos. En los sistemas educativos, el docente está llamado a cambiar sus prácticas pedagógicas, conllevando esto a una visión del estudiante, quien amerita tomar una nueva

posición y dejar de ser la persona a la que se le facilita la información para que este la memorice. Ahora procesar la información y convertirla en un aprendizaje útil, en un conocimiento.

Ahora bien, una de las teorías de aprendizaje en las que se fundamenta el trabajo cooperativo es el cognitivismo lo que implica que el docente deja ser el protagonista y se convierte en gestor de la información, motivando y dinamizando el proceso de aprendizaje. Conllevando al educando a que la mayor proporción de responsabilidad recaiga en él (discente).

Aunado al nuevo rol que del estudiante Ausubel, junto con Brunner atribuyen especial importancia a lo que acontece dentro del sujeto. El educando es visto ahora como un ser activo y racional, construyendo su conocimiento y organizando sus propias estructuras mentales. La programación y metodología deben ser, por tanto, mucho menos rígidas que en concepciones anteriores, pasando de la mera exposición, a la interacción y conexión entre los contenidos, así como al aprendizaje por descubrimiento. Lo que se pretende es que los conocimientos apoyen futuros conocimientos, es decir, que ayuden al alumno a aprender por sí mismo. (Rodríguez y Maldonado, 2016).

Es así como el estudiante es visto como un ser activo con capacidades mentales para actuar y transformar la información que recibe en conocimientos. Esto hará que la enseñanza adquiera un enorme valor en cuanto al aumento de significatividad de los aprendizajes, ya que, casi nadie duda de que, partiendo de situaciones cotidianas, la enseñanza y aprendizaje de los contenidos se hará mucho más eficaz y duradero (el contexto facilita que el proceso educacional tenga lugar en ambientes socioculturales, con la relevancia que pueda adquirir cada uno de ellos).

La teoría sociocultural como fundamento del trabajo cooperativo

Existen teorías que se entrelazan para mejorar los procesos de aprendizajes, vinculando lo cognitivo con lo social, por ser este el fin último de la educación,

la formación de un ciudadano socialmente preparado capacitado para vivir y convivir en sociedad.

En este sentido, Roselli (2011), que la teoría de cooperativismo es la expresión más representativa del socio constructivismo educativo. En realidad, no es una teoría unitaria sino un conjunto de líneas teóricas que resaltan el valor constructivo de la interacción sociocognitiva y de la coordinación entre aprendices. Incluye la corriente tradicional del aprendizaje cooperativo.

Siguiendo esta idea es significativo mencionar que el aprendizaje supone un carácter social determinado y un proceso por el cual los estudiantes inician su desarrollo intelectual a través de aquellos que les rodean. Para Carrera y Mazzarella (2001), el trabajo de Vygotsky argumenta que los estudiantes que experimentan procesos que implican un pensamiento conjunto, experimentan la autoactualización de los procesos involucrados en su propio pensamiento. Lo que quiere decir que los estudiantes se involucran para aprender desde diversas perspectivas, valorando todo tipo de información y entrelazándola con lo que piensa.

Cabe mencionar que el trabajo cooperativo enfatiza que el conocimiento se construye mediante procedimientos coherentes engranados, que no se trata de lograr algo aislado con el apoyo de todos, sino de unir las ideas para que se propicie un algo, llamado saber. Es así como la teoría del trabajo cooperativo conlleva a desarrollar habilidades en el estudiante mediante la interacción con otros la capacidad comunicativa, fortalecimiento de los valores, entre otras.

Para explicar brevemente el enfoque de esta teoría (sociocultural), se tiene que parte de la idea que el aprendizaje se produce de la interacción del individuo con todo aquello que lo rodea, llámese semejantes, cultura, naturaleza, entre otros aspectos. Para Antón (2010), la teoría sociocultural intenta discernir la estrecha relación existente entre el lenguaje y la mente.

Se entiende que todo aprendizaje tiene su origen en un entorno social y que el lenguaje capacita a los humanos en el desarrollo de funciones mentales superiores tales como la memoria intencional y la atención voluntaria, la planificación, el aprendizaje y el pensamiento racional.

Lo que puede traducirse que aprendizaje es el resultado de los procesos mentales (cognitivos) y de la dinámica social donde el individuo interactúa, por ello que el trabajo cooperativo es sinónimo del aprendizaje según las ideas de Vygotsky, es decir, el aprendizaje se da al observar y participar con otros individuos y a través de las culturas. Sin embargo, podría decirse que al ser el aprendizaje un proceso mental es propio de cada individuo, que los agentes externos actúan solo como elementos de motivación.

No obstante, hay que tener claro que el aprendizaje tiene su base en la interacción con otras personas. De esta integración cada sujeto debe integrar la información que ha recibido para incorporarla a su mente de forma individual, es decir, se sientan las bases para que se propicie la información que a nivel individual se debe procesar.

Consecuentemente con estas ideas, Linares (2008), manifiesta que por medio de las actividades sociales se aprende a incorporar al pensamiento herramientas culturales como el lenguaje, los sistemas de conteo, la escritura, el arte otras invenciones sociales. De esta forma el desarrollo cognitivo se lleva a cabo en la medida en la cual se internalizan los resultados de las interacciones sociales. Por esta razón el contexto y las experiencias juegan un papel importante para que se desarrollen los procesos mentales que derivan en aprendizajes.

Lo antes expuesto, deja ver que el trabajo cooperativo es una forma adecuada de darle preponderancia a la teoría de Vygotsky, por lo que es necesario trabajar este tipo de estrategias, donde la cooperación sea la base para gestar un aprendizaje que se propicie de las experiencias sociales aunado esto a los contenidos contemplados dentro de los programas de estudio.

De esta forma, se concluye que la teoría sociocultural tiene su fundamento en la manera como las demás personas, las creencias y actitudes culturales influyen en el aprendizaje individual, aunque se promueva desde lo colectivo, mediante la cooperación.

Conclusiones

De los planteamientos anteriores se recoge la idea que actualmente debe predominar un modelo educativo donde priven metodologías cooperativas, a manera de formar unos individuos intelectuales y socialmente activos, con dominio en competencias cognitivas y afectivos, que maneje buenas relaciones interpersonales. Asimismo, se induce que si se toma en cuenta los requerimientos sociales actuales, el docente debe fomentar la interacción entre los estudiantes para que aprendan a organizarse, a asumir responsabilidades a seguir lineamientos e investigar para descubrir el conocimiento.

Es importante que el docente de las instituciones educativas de Magangué no se ocupe solo de los contenidos y las formas de presentárselo a los estudiantes, sino de buscar la manera para que los discentes adquieran las herramientas que le permitan acceder al conocimiento. De esta forma, la propuesta de trabajo cooperativo entiende la cooperación como una asociación entre personas que buscan la unificación de esfuerzo y apoyo mutuo, fomentando el aprendizaje unos de otros, es decir, donde la experiencia de cada estudiante tenga cabida. Lo más relevante del trabajo cooperativo es que favorece la integración entre los participantes, donde cada uno aporta al grupo sus habilidades y conocimientos, lo que les facilita distribuir las tareas dependiendo de las características personales y las potencialidades de cada uno de ellos.

Referencias

- Antón, M. (2010). Aportaciones de la teoría sociocultural al estudio de la adquisición del español como segunda lengua. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3897521>
- Blanco Gutiérrez, Oscar Tendencias en la Evaluación de los Aprendizajes Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, núm. 9, enero-diciembre, 2004, pp. 111-130 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200907.pdf>
- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural Educere, vol. 5, núm. 13, abril-junio, 2001, pp. 41-44 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela: recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Cidoncha Falcón, V. (2012). Papel del alumno en el ámbito educativo respecto a modelos anteriores del discente. Revista Digital. Buenos Aires, N° 167. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd167/papel-del-alumno-en-el-ambito-educativo.htm>[Consulta: 2019, febrero 23].
- Collazos, C., Guerrero, L., y Vergara, A. (2015). Aprendizaje Colaborativo: un cambio en el rol del profesor. Tesis Disponible en; <https://users.dcc.uchile.cl/~lguerre/papers/CESC-01.pdf>. [Consulta: 2019, febrero 23].
- Felder, R y Brent R, (2007) Cooperative Learning. En American Chemical Society
- Johnson, D y Johnson R, (1999) Aprender juntos y solos, AIQUE, cap. 1 Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista
- Quintanilla Huamán, R., (2015). Trabajo cooperativo y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes en la asignatura de historia y filosofía de la educación; facultad de educación, UNAP – 2015. Iquitos – Perú. Tesis doctoral disponible en; http://repositorio.unapiquitos.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/4716/Rommel_Tesis_Doctorado_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consulta: 2019, febrero 23].
- Linares. A. (2008). Desarrollo cognitivo: Teorías de Piaget y Vygotsky: recuperado de: http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/teorias_desarrollo_cognitivo_07-09_m1.pdf. [Consulta: 2019, febrero 23].
- Maldonado Izás, Ana (2013). Rol del docente en el aprendizaje cooperativo. Universidad Rafael Landívar. Tesis Disponible en; <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/Maldonado-Ana.pdf> [Consulta: 2019, febrero 18].

- Ocando, N. (2013). Los valores como estrategia formativa para la convivencia escolar. Universidad del Zulia. Zulia – Venezuela
- Piaget, J. (1980). Psicología y pedagogía. Barcelona: Editorial Ariel
- Ruiz Varela, D., (2012). La influencia del trabajo cooperativo en el aprendizaje del área de economía en la enseñanza secundaria. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Disponible en: <http://base.socioeco.org/docs/tesis286-130502.pdf>. [Consulta: 2019, febrero 23].
- Rodríguez, Maldonado, C., (2016). Estrategias pedagógicas constructivistas: Rol docente y rol docente en educación media general del municipio Maracaibo. Tesis doctoral. Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Bolivariana (UNEFA).
- Roselli, N. (2011). Teoría del aprendizaje colaborativo y teoría de la representación social: convergencias y posibles articulaciones. Revista Colombiana de Ciencias Sociales | Vol. 2 | No 2 | PP. 173-191 | julio-diciembre | 2011 | ISSN: 2216-1201 | Medellín-Colombia. Recuperada de; <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/238/227>
- Vygotsky, L. (1978). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Editorial Revolucionaria.
- UNESCO (2017). Educación para todos en el siglo XXI. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Habilidades-SXXI-Buenos-Aires-Spa.pdf>

La autora

PATRICIA ACOSTA MAY

Lic. en Lengua Castellana y Comunicación, Universidad de Pamplona; Colombia. Especialista en Administración de la Informática Educativa y Magister en Gestión de la Tecnología Educativa egresada de la Universidad de Santander UDES. Tutora del Programa Todos a Aprender Ministerio de Educación Nacional. Doctorando en el Doctorado de Educación, UPEL del Instituto Pedagógico de Caracas.